



Capítulo 13 del Cultivo Dual: Sentirse avergonzado

La Elder Lan necesitó toda su energía y esfuerzo para regresar a su habitación. Sus piernas se cansaban de vez en cuando y la sensación de hormigueo alrededor de su labio inferior aún no se había calmado, lo que hacía que saliera un poco de agua con cada paso que daba. Cuando los discípulos la vieron, creyeron que estaba extremadamente borracha.

Cuando finalmente llegó a su vivienda, se dio cuenta de que la niña dormitaba junto a la puerta.

"Qi Yue..." El humor de la Elder Lan mejoró al ver su lindo rostro.

—¡Hermana Lan! ¡Has vuelto! —Qi Yue finalmente notó su figura acercándose y rápidamente se puso de pie.

"¿Cómo te fue? ¿Pudiste reunirse con el hermano aprendiz mayor Su?", mencionó el único nombre que la Elder Lan no quería escuchar en ese momento.

"...Lo encontré..." suspiró.

—Entonces ¿pudo ayudarte?

A pesar de no querer responder a su pregunta, la Elder Lan se mordió los labios y asintió lentamente.

—Entonces, ¿por qué caminas así? Oh... —Qi Yue se dio cuenta rápidamente de lo estúpida que era su pregunta. ¿Cómo no podía reconocer los movimientos descuidados de la Elder Lan cuando ella misma había pasado por la misma experiencia?

La Elder Lan frunció el ceño cuando notó que Qi Yue se sonrojaba. ¿Por qué se sonrojaba?

De repente, la Elder Lan recordó la noche en que Qi Yue llegó a su casa y le habló de Su Yang. Recordó con mucha claridad la forma en que Qi Yue caminaba con sus piernas de tofu, casi como si hubiera experimentado algo que absorbió toda su fuerza.

—No... de ninguna manera... ¿Su Yang también te tocó...? —La Elder Lan se cubrió la boca con sorpresa, sin atreverse a creer en sus pensamientos.

Qi Yue entendió mal el significado detrás de la pregunta de la Elder Lan y asintió tímidamente.

"¡Ese bastardo de Su Yang! Olvídate de mí, ¿cómo se atreve a tocar a alguien tan joven como Qi Yue? ¡Solo tiene 12 años!" La Elder Lan lo maldijo por dentro.

—¡Lo mataré! ¡Seguro que mataré a ese perverso! —gruñó en voz baja.





Qi Yue la miró con expresión de asombro. "¿Hermana Lan?"

—¡Y tú, Qi Yue! ¡La secta prohíbe a los menores de 16 años participar en cualquier práctica sexual, sin importar cuán mínima sea esa acción! ¿Crees que haré la vista gorda solo por nuestra relación?

Qi Yue parpadeó varias veces seguidas, un poco aturdida por el ceño fruncido de la Elder Lan. "¿Qué quiere decir la hermana Lan con eso?", preguntó con voz inocente.

"¿Sigues actuando como un ignorante? ¡Tú mismo acabas de decir que Su Yang te había tocado!"

"¡Ah!" Qi Yue finalmente comprendió la situación y se puso nervioso: "¡Estás equivocada! ¡El hermano aprendiz mayor Su no me hizo nada de eso! ¡Solo succionó el veneno de mis piernas después de aflojar mis músculos!"

La expresión de la Elder Lan se congeló ante sus palabras. "¿Qué? Pero..."

"¡El hermano mayor aprendiz Su no es un perverso! ¡Solo hizo lo que tenía que hacer para curar mis piernas!", dijo Qi Yue en un tono ligeramente enojado. Incluso si fuera su amada hermana mayor, no podía mantener la calma cuando alguien hablaba mal de quien le salvó la vida.

"..."

Fue la primera vez que vio a Qi Yue emocionarse tanto por alguien que acababa de conocer. Y la imagen de la expresión fría de Su Yang apareció en su cabeza, provocando un gran revuelo en su corazón.

"Solo lo hizo lo que tenía que hacer para salvarla..." La Elder Lan miró su cuerpo; no había dolor... solo placer.

"Si hubiera querido, podría haberse aprovechado de mí durante mi estado de vulnerabilidad, incluso quitándome mi castidad, pero no hizo tal cosa". La Elder Lan estaba segura de que durante el calor del momento, no se habría negado a Su Yang si hubiera querido llevar las cosas uno, incluso dos o tres pasos más allá. Comenzó a lamentar las duras palabras que le había dicho. Sin mencionar que ella fue quien se acercó a él en busca de ayuda y no al revés.

"Le hice sentir la vergüenza que sentía por mí misma como ira y lo ofendí... ah... soy realmente estúpida..." La Elder Lan suspiró profundamente. Se avergonzó de sí misma cuando se dio cuenta de lo que había sucedido durante el tratamiento, de cómo estaba actuando como una perra en celo.

La expresión lujuriosa en su rostro, las palabras vulgares que salían de su boca, la forma en que su cuerpo deseaba más: todo lo que hizo durante el tratamiento de Su Yang había hecho que se avergonzara de sí misma.

"Hermana Lan...?" Qi Yue miró el rostro desanimado de la Elder Lan con una mirada preocupada.





"Tienes razón, Qi Yue. Me disculpo por hablar groseramente de Su Yang. Después de todo, él te salvó la vida. Sin mencionar mi trasero..." le mostró una sonrisa amable.

Después de quedarse con Qi Yue un poco más, los dos se fueron.

Cuando regresó a su habitación, la Elder Lan se desnudó y fue directamente a limpiarse. Dentro del baño, se quedó mirando su cuerpo desnudo, aparentemente aturdida. Estaba recordando el tiempo que pasó dentro de la habitación de Su Yang, recordando la forma en que él tocaba su cuerpo y el inmenso placer que sintió entre sus piernas durante su descarga.

De repente, sus hermosas manos se acercaron a sus labios inferiores y comenzó a acariciar la pequeña joya rosada que había dentro de ellos. La Elder Lan no estaba segura de por qué hacía esto, pero sus manos se movían continuamente, tratando de replicar la sensación celestial que había sentido antes.

Sin embargo, por mucho que se frotara o se tocara, la sensación era muy diferente a la que sentía cuando Su Yang cuidaba de su cuerpo. Había algo fundamentalmente diferente entre la forma en que la tocaba y la forma en que ella se tocaba a sí misma; era como si su cuerpo no estuviera satisfecho con sus propias manos y solo quisiera a Su Yang.

"Haaa..." La Elder Lan salió del baño suspirando, sintiéndose avergonzada de sus propias acciones.

Ya era medianoche cuando Su Yang se despertó. Lo primero que hizo al abrir los ojos fue cultivarse. Se sentó con las piernas cruzadas en su cama y un aura profunda la rodeó.

De repente, sus manos brillaron con un tenue color azul; estaba cultivando el Yin que había recolectado del agua bendita del Elder Lan. Aunque la cantidad era miserable, fue suficiente para beneficiar enormemente su base de cultivo.

"Las vírgenes son realmente las mejores..." Su Yang absorbió silenciosamente el Yin en sus manos, su base de cultivo se elevó con cada segundo.

La calidad del Yin o el Yang obtenida de aquellos que son puros y aquellos que no lo son es como comparar el cielo y la tierra, de ahí que las doncellas puras sean mucho más valoradas en este mundo.

De repente, Su Yang abrió los ojos y brillaron innumerables luces parpadeantes en su interior. Había logrado un gran avance y había alcanzado el quinto nivel del Reino Espiritual Elemental. En cuanto al progreso en su físico, apenas se había movido. Esa era la diferencia entre los Refinadores de Qi y los Refinadores de Cuerpo. Por cada cien pasos que da un Refinador de Qi, un Refinador de Cuerpo habría dado solo diez.

Su Yang miró la luna a través de las ventanas, sintiéndose melancólico. La vista de la luna hizo que la imagen de una belleza incomparable, que era conocida como la Diosa de la Luna en su vida pasada, apareciera en sus pensamientos.



Y durante el resto de la noche, miró la luna, recordando las emocionantes experiencias de su vida pasada.

